

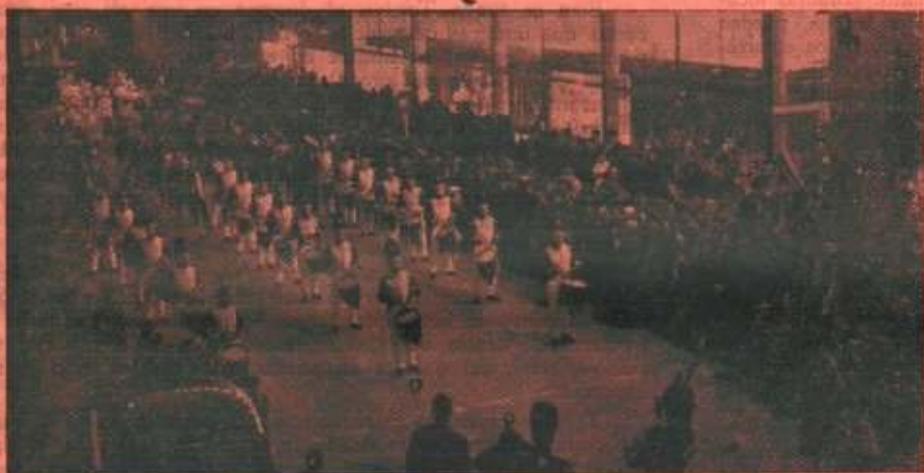
EIBAR



revista de un pueblo

redacción y administración: Bidebarrieta, 11

precio: 4 pesetas



San Andrés

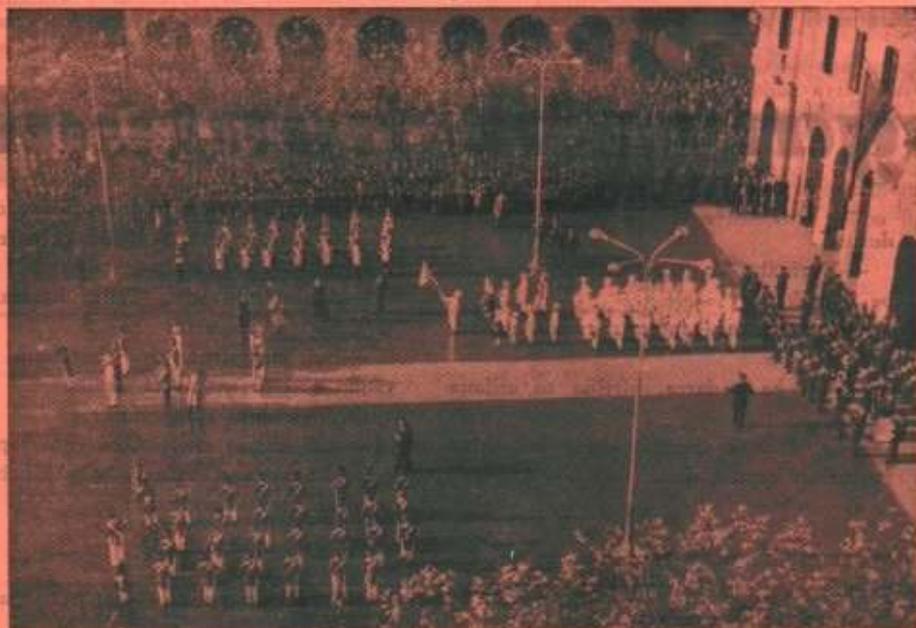
Propiamente es San Andrés Patrono de nuestro pueblo.

Elbar, lo mismo que las restantes villas guipuzcoanas, se fundó en torno a su iglesia parroquial, que estaba erigida bajo el patrocinio de San Andrés Apóstol.

El escudo mismo de nuestro pueblo —la imagen de San Andrés en campo de oro con el aspa roja y hoy las aspas de San Andrés— abogan en favor del patronazgo de San Andrés.

La estatua de San Andrés en nuestra iglesia matriz, obra de los Araoz en el siglo XVI, presidirá el acto cumbre de nuestras fiestas: la solemne Misa Mayor.

Que El sea también el inspirador y modelo de todos los demás actos cívico-profanos. Que El sea, sobre todo, quien proteja a todo nuestro pueblo, dándonos el coraje de vivir y morir con su espíritu.



TORIBIO ECHEVARRIA

MIEMBRO DE LA ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA

En una de las últimas reuniones de la Academia de la Lengua Vasca se nombró miembro correspondiente de la misma al eibarrés, residente en Caracas, Toribio Echevarría, en consideración a los múltiples trabajos realizados sobre el euskera de Eibar.

Su estudio *Flexiones verbales de Eibar* ha sido publicado recientemente por la Academia, en su boletín *Euskera* (volumen 1963-64, págs. 53-130). Que ha constituido un interesante aporte para el conocimiento dialectológico del vascuence, iniciado el pasado siglo por el príncipe Luis Luciano Bonaparte.

Este estudio gramatical del vascuence eibarrés dará mucho que pensar a los que erróneamente han considerado al habla local de adulterado. Si es preciso, repetiremos mil veces, para decir que el valor más importante de una lengua no estriba en el vocabulario, sino en la gramática, en las conjugaciones verbales. Todas las lenguas se intercambian entre sí los vocablos. La particularidad que caracteriza a cada lengua está en su estructura morfológica. El vocabulario es la parte superficial de un idioma.

Pero aún por nuestro léxico local han de sorprenderse muchos. La Academia tiene en su poder, para próxima aparición, el vocabulario eibarrés que Toribio recopiló ayudado de su esposa (q. e. p. d.), y que consta de unas 10.000 fichas.

Ante estas pruebas concretas, yo me pregunto: ¿cuántas localidades, no sólo en vascuence, sino en cualquier lengua, pueden presentar tanta riqueza extraída del habla popular? A los eibarrés se nos ha ironizado sin fundamento. No eran de la misma opinión los dos mayores maestros, fallecidos recientemente, Altube y «Ortze». Para cerciorarnos de ello basta una ojeada a la obra *Endertzen* del primero, y sobre todo a su interesante artículo sobre el vascuence de Eibar, *Eibartarrak eta euskera*, publicado en *Euskera* (año 1960, págs. 61-65), y revista EIBAR (N.º 30, pág. 11, Enero de 1960). Y de «Ortze», su crítica a mi primer libro de anécdotas —en habla eibarrés—, *Zirikadak*, publicada en la revista *Karnef* (septiembre-octubre, 1960). ¿Qué puede opinar la gente, que sólo aprecia la parte superficial del léxico, contra las dos figuras contemporáneas más representativas de las letras vascas?

Además, Toribio no ha hallado obstáculos para traducir al vascuence eibarrés *Tobías* y *Job* (inéditos). En verso y prosa ha compuesto cuentos y elegías. Algunos de ellos vieron la luz en las publicaciones EIBAR, *Eusko-gogoa*, *Egun*, *Oierri*, etc., a veces bajo el seudónimo de «Arratetiko bats». Y, dignas de mención son las traducciones de los cuentos de la reina Margarita de Navarra, que vieron la luz en *Egun* (1962, págs. 266-271; 1963, págs. 40-46 y 131-136).



Última que ya poco se pueda hacer por salvar el euskera eibarrés. Un euskera lingüísticamente encuadrado en el dialecto vizcaíno, con conjugaciones verbales sorprendentemente regulares. Con una regularidad difícilmente superable por cualquiera de las localidades de Vizcaya. Con extraordinaria riqueza de verbos sintéticos. Y no digamos de la sintaxis, tan mal empleada en la mayoría de las localidades vascas que presumen del mejor vascuence, y tan a la perfección usada en Eibar. Las personas mayores de Eibar llaman «euskal-gaitxo» (de vascuence enrevesado) a los que hablan mal, sobre todo a los que emplean la construcción oratoria.

Marquina, modelo del dialecto vizcaíno, lengua tan bien llevada a las letras por Fray Bartolomé, que sin emiendas es el máximo literato vizcaíno de todos los tiempos, poco dista del habla eibarrés. Y el que no opine así, que demuestre lo contrario. Las pruebas que expongo las encontrarán en los trabajos de los autores aludidos.

Bien se fundó Toribio al decirme en una de sus últimas cartas que nuestras desinencias y flexiones con todo lo particular y raro que pueda encontrarse en ellas, son siempre piezas que vienen de la savia del organismo biológico en que afloran, y no invenciones arbitrarias de ningún genio estrambótico de laboratorio. Nuestro pecado de Eibar, la culpa de que nos hemos cargado, según los sedicentes puristas, es lo de haber abordado en vascuence, en la calle, en casa, en el café, y los obradores artesanos de nuestra armería, todos los temas de lo divino y lo humano, sin cuidarnos de barbarismos, que tampoco se cuidan las lenguas cultas, para venir a lo que son.

Gracias a los testimonios escritos de unos pocos eibarréses, entre los que descuella Toribio Echevarría, se sabrá y se juzgará en lo sucesivo el habla peculiar de los eibarréses, vinculado estrechamente, dentro del idioma vasco, a la forma dialectal vizcaíno-oriental, del que ha compuesto uno de los núcleos más importantes.

Toribio ha tenido bien merecido su nombramiento de miembro correspondiente de la Academia de la Lengua Vasca. Y algún día, si hubiera posibilidad, veríamos con agrado toda su obra reunida en un solo volumen.

Juan San MARTIN.

Felix Legarre'n kontuak

«Asta zarras», Felix Legarre'n lagun sundixa zan. Baiñan beti, udaberrian eta udaskenian, «Asta» gaisorik egoten zan.

Egun baten, gaixo ondoren, batu dira Kalbeton'go Bar Bodega'n, Felix eta «Asta».

—Ba ator, Asta!

—Bai, orrixan uttecran eta jaustera-kuan txarto ibiltzen nok.

Ta Felix Legarre'ki:

Nik bajankat orrentzat erremediaua.

—Zer dok?

—Arbola guztiak ebagi.

—I, Kaporala, Santañes'en zer jaten dozue?

—Normala; danetik. Gaiñers ganava be bajaukau.

—Zer jateko emoten dettasue ganauari?

—Ara ba bedarra, birrifia ta ardaua be bai.

—Ik daukac suertia! Esnia be ardsu gustuakin eraten dok.

An zebizen zertau ezinda zelan ordaindu biar zan biarran jorjala, edo atseero edo amabostseero.

—Zuk, Felix, zelan naiko zenduke?

—Nik! Egunero ta gozetik.

Vitor Sarasqueta gattiak konbidau ditxu txikitto battuk arttera Felix Legarre ta Kaporala. Vitor'ek esaten detta:

—Akordamen zara, Felix, kazara batera juaten gñanlan!

—Bai, nik tirua tiro botatzen najitxuan tozuak magal ta guzi.

Orduan diño Kaporala'ki:

—Ara izango zuan. Orrixakin tapauta geratuko zitxuan tozuak, sekula beintzat ez eban ezer ekartzen!

Beste beifi: Felix, ¡biar zer egualdi!

—Esango deuat etri.

Beste egun baten, ba dagos berbetan Felix Legarre ta Kaporala.

EL PAPA EN LA ONU

puertas del Asia, quiso palpar la más espantosa miseria que aflige a dos mil millones de criaturas de los tres mil millones que habitan la tierra. Con estos viajes al Oriente se remontó a los tiempos de la historia cristiana y de las viejas civilizaciones. Ahora ha ido hacia el Occidente, hacia el porvenir, ya presente en esa inmensa Babilonia que es Nueva York, donde todas las razas se han dado cita.

Como en Jerusalén y en Bombay cerca de 3.000 periodistas se trasladaron a la capital americana para seguir los pasos de Paulo VI y recoger sus palabras. La mundovisión dio las mismas posibilidades a diversos continentes: América, Europa y África. Nunca tuvo una emisión tan gran círculo de oyentes. A causa del horario solar el viaje a Nueva York ha hecho que el Papa haya vivido el día más largo de su historia: trece horas en Nueva York, desde las 10 de la mañana hasta las 23, con el antecedente y consiguiente de la ida y vuelta. Durante este viaje ha pronunciado once discursos. Hace falta tener la fuerza de los 68 años para llenar todo el programa previsto, sin apenas tiempo libre.

La organización de la ONU ha sido, en primer lugar, la gran beneficiaria del viaje del Papa. Paulo VI, desde el comienzo de su pontificado, ha multiplicado las declaraciones en favor de la ONU. Por eso el anuncio de la visita produjo en este Organismo una viva emoción.

El mensaje del Papa ha renovado y prolongado las llamadas y enseñanzas de sus predecesores.

No se trata de afirmar una ideología que toma partido por uno u otro bando. Se dirige a todos los pueblos y puede ser entendido el mensaje por todos, como se vio con la encíclica «Pacem in terris».

Esta iniciativa que Pablo VI tomó con la aprobación del Concilio no es una política, como sería la intervención de un jefe temporal en el arreglo de conflictos y diferencias que puede haber entre los miembros de la ONU. Estos conflictos han hecho que el Papa predicase con más entusiasmo y más solemnemente la palabra del amor.

Su llamada a la paz y al desarme, a la cooperación internacional hacia los países pobres, se traduce por una política, en el sentido más elevado. La gestión de los negocios del mundo, basada en los recursos de una negociación y no sobre la violencia, es una política. La única política que nos ordenan a la vez la situación actual, la razón y el espíritu de Cristo.

Proclamándola con ocasión de este viaje, la Iglesia católica aplica a las circunstancias presentes una doctrina anti-

gua. Todos los cristianos y también los hombres ajenos al cristianismo participan de este ideal y desean realizarlo. El Papa ha sido el portador de la palabra.

El viaje del Papa ha tenido otro sentido muy significativo: la transformación de las relaciones entre la Iglesia y el mundo, expresada con toda claridad en el Concilio Vaticano II. Después de siglos de lucha antirreligiosa, mientras el materialismo dialéctico, por una parte, y el materialismo práctico por otra, se apoderó de la sociedad, no podía tener la Iglesia el oficio de guía, de cordial invitación al diálogo constructivo para la paz, a la mutua ayuda entre los hombres. Esto es lo que distingue la actual realidad histórica, tan reciente; el reconocimiento general de la misión de la Iglesia y del Pontífice en la vida internacional. Sin duda ninguna, este resultado ha sido fruto, en parte, de haberse librado totalmente el poder espiritual del poder temporal, consecuencia de una renuncia que hace un siglo aparecía desastrosa e inaceptable y que ponía, sin embargo, los fundamentos para el magnífico desarrollo del poder espiritual de hoy. En 1962, en el Campidoglio, el entonces cardenal Juan Bautista Montini reconocía este cambio y bendecía los acontecimientos tumultuosos que trajeron «la libertad a la Iglesia», quitándole con la fuerza de las armas sus propiedades de tierra, sus empresas terrestres y políticas, para llevarla —a pesar de las intenciones adversas y la fuerte resistencia— al cauce del espíritu, como Madre y Maestra de los pueblos.

El Papa Paulo VI, en poco menos de dos años, ha realizado tres grandes viajes fuera de Italia. Dejó Roma y se lanzó por las rutas del mundo.

Paulo VI ha ido a la ONU a hablar de la paz, de la solidaridad humana a los delegados de casi toda la tierra, a los 117 países representados en el Palacio de Vidrio y a aquellos que han sido excluidos. A través de los Padres conciliares están presentes casi todos los países del mundo, en Roma. Y Roma, a través del Papa, ha querido devolver la visita a estos mismos países reunidos en la Asamblea de la ONU. Como hace año y medio envió un mensaje desde Belén a todos los Jefes de Estado, ahora desde la sede política más importante ha sido una llamada a la paz, a la libertad y a la dignidad humana.

Cuando Paulo VI fue a Palestina y abrazó al patriarca Atenágoras, quiso disolver todo el hielo entre Oriente y Occidente y deshacer la polémica que había amargado durante novecientos años la historia del Cristianismo. En el viaje a Tierra Santa quiso volver físicamente a los lugares donde había vivido Cristo. En el viaje a Bombay, a las



EL MENSAJE DEL PAPA

- En primer lugar: ratificación moral y solemne de esta alta institución.
- Hacemos nuestra la voz de los pobres, de los desheredados, de los desgraciados, de quienes aspiran a la justicia.
- Los pueblos se vuelven hacia las Naciones Unidas como hacia la última esperanza de la concordia y de la paz.
- Proponéis una forma de coexistencia extremadamente sencilla y fecunda.
- Las relaciones entre los pueblos deben regularse por la razón, por la justicia, el derecho y la negociación y no por la fuerza.
- Hay que llegar progresivamente a la instauración de una au-

toridad mundial que esté en condiciones de actuar eficazmente en el plano jurídico y político.

- Que nadie, como miembro de vuestra unión, sea superior a los demás.
- No más guerra, no más guerra. Es la paz, la paz, la que debe guiar el destino de los pueblos y de toda la Humanidad.
- Los caminos de la nueva historia, una historia pacífica, están trazados ante vosotros. El primero es el del desarme.
- Dedicar en beneficio de los países en vías de desarrollo una parte al menos de las economías que pueden hacerse mediante la reducción de los armamentos. Aquí Nos renovamos esta invitación.
- Lo que vosotros proclamáis aquí son los derechos y los deberes fundamentales del hombre: su dignidad, su libertad y, ante todo, la libertad religiosa.
- Es menester asegurar a cada hombre una vida conforme a su dignidad.

Los terrenos edificables

La carestía y la especulación de solares originan graves problemas económicos y sociales. Muy recientemente, el diario «ABC» ha insistido en su voz de alerta: «Las denuncias de especulación de terrenos, especialmente en zonas turísticas, nos llegan en tal número que carecemos de espacio para reflejarlas... Al Gobierno le corresponde poner un límite en el precio de los terrenos y en las ganancias de su compra y su venta...» En idéntico sentido se han expresado otros periódicos.

El problema tiene, naturalmente, un aspecto moral, también. El cardenal secretario de Estado, en nombre de Su Santidad Pablo VI, acaba de escribir a la XXIV Semana Social de España: «...Todos estos problemas tienen también sus repercusiones en el orden social y, más o menos directamente, en el moral y religioso. No se ignora, por ejemplo, el hecho de que el desarrollo acelerado de algunas zonas puede dar ocasión a graves abusos de especulación de solares, lo que ocasiona graves daños a la sociedad y es origen de explotación por parte de unas pocas personas...».

Si la moral señala GRAVES abusos, parece que no debe limitarse a lamentarlos. Debe marcar un camino. Modestamente vamos a intentar desbrozarlo.

Existe indudable fundamento objetivo para otorgar mayor o menor valor a unos u otros terrenos edificables.

Supongamos dos edificios totalmente iguales, pero situado el uno en el centro de una gran ciudad y el otro en el extrarradio. No cabe duda de que las viviendas y los locales comerciales del primer edificio tienen mayor valor real que los segundos. Y la diferencia es solamente atribuible a la situación y condiciones peculiares de cada uno de ambos terrenos.

Ocurre así que, con el tiempo, los terrenos en zonas urbanas o turísticas van alcanzando valores crecientes a causa de los alicientes o ventajas que el desarrollo de la zona va aportando a los edificios que en ella se construyen.

¿Quién se beneficia actualmente de este aumento de valor, de esta «plusvalía»? El dueño del terreno (salvo un tanto por ciento que, en caso de transmisión, le cobre el Fisco en concepto de impuesto).

Sin embargo, ¿qué ha puesto el dueño para alcanzar esa reval-



(Foto Plazaola).



(Foto Ojanguren).

lización? Nada absolutamente. Se limitó a conservar como de su propiedad un terreno que «está ahí» conservándose por sí solo. El dueño no ha incorporado al terreno ninguna utilidad.

El caso es distinto al de quien invierte dinero en una actividad industrial o comercial. En este caso, el dinero hecho maquinaria, materiales, instalaciones, género, etc., aporta utilidad y toma parte directa en la producción o distribución de ciertos bienes. En justicia, le corresponde una retribución (renta y beneficio del capital).

Pero, en el caso del terreno, la revalorización se la ha proporcionado la comunidad social al desarrollarse. Parece lógico que sea la comunidad social la que perciba, no ya una parte, sino la totalidad de la plusvalía, y que el vendedor de unos terrenos retenga solamente el valor que el solar tenía cuando lo adquirió (traducido, naturalmente, al nivel actual de precios).

Tan lógica conclusión plantea una reforma revolucionaria de una determinada estructura económica. Sabemos lo delicada que es la economía, tan sensible a cualquier reforma estructural.

Pero es necesario caminar hacia la reforma. Hemos visto que el periódico citado pedía una acción gubernamental. También la carta del cardenal secretario de Estado: «Contra tales abusos, el individuo queda inerme, y solamente los órganos sociales, una legislación prudente y un poder ejecutivo decidido y moralmente íntegro estarán en grado de poner eficaces remedios».

De hecho, la legislación española y las autoridades locales vienen adoptando medidas que pueden mitigar la especulación de terrenos. Una reforma total y a fondo pudiera llegar hasta la socialización general de terrenos edificables. Realizada en justas condiciones, no nos parece desatinada ni opuesta al bien común.

Pero nuestra intención y nuestra competencia no alcanza a las soluciones de técnica económica. Tratamos sólo de ayudar a formar una mentalidad conforme con la moral cristiana.

Y en este terreno hemos de decir que, así como un profesional no puede en conciencia traspasar los límites de la moderación en sus ingresos profesionales, asimismo hemos de calificar como abusivos los amplios beneficios particulares obtenidos por la revalorización de terrenos.

Y así como un profesional que se excede en sus honorarios tiene el deber de restituir a la persona a quien cobró abusivamente, así quien obtuvo beneficios por la transmisión de solares debe pensar seriamente en qué medida ha de reintegrar a la otra parte contratante o a la colectividad las ganancias obtenidas. Empezando por satisfacer fielmente el deber del impuesto.

Puedo afirmar que algunos propietarios o vendedores de terrenos así lo han entendido, moderando los precios o entregando para obras de interés social todas o parte de las ganancias que obtuvieron en la transmisión de terrenos.

Pedro María Ortiz de ZURIGA,
en «Vida Nueva».

MATRIMONIO: edades del amor

Primero, tú para mí.
Segundo, tú para mí y yo para ti.
Tercero, nosotros para los demás.

Estas son las «edades» del amor, porque el amor tiene edades, como las personas, y crece o se queda raquítico o se lo lleva cualquier primer frío del otoño. Primero, el amor de impulso, cuando cada uno de los dos, en la pareja humana, sólo piensa en hacer suyo al otro. Amor todavía egoísta, que impulsa a buscar el propio bien. Y etapa necesaria e inevitable; hay que aceptarla y superarla. Es el amor del noviazgo, cuando el mismo amor es todavía un desconocido y sólo se nos aparece en la llamada de los sentidos, porque aún no se ha llegado a la armonía de los corazones.

Luego, el amor de posesión. El de los recién casados, los ojos en los ojos, las manos en las manos, y andando por la calle los dos con cara de tontos, tropezando con la gente, absortos en el descubrimiento mutuo, aislados del mundo, sin enterarse de que bajo nuestras ventanas están pasando los hombres y las mujeres y que hay una vida que se desliza como un río. Amor de los primeros tiempos, cuando ya el primer impulso egoísta se ha ido purificando, en una lenta y sabia técnica de felicidad, para buscar la felicidad del otro. Al «ser feliz yo» le sustituye el «ser feliz contigo». Pero todavía la pareja no sabe que son oasis, embalse profundo y pleno cuyas aguas tienen múltiples destinatarios. Y, por lo común, poco después de llegado el primer hijo, los primeros hijos, este amor de posesión está evolucionando. Después de haberse interiorizado, empieza a purificarse en el sacrificio, el trabajo, los insomnios y la dura lucha del vivir.

Y, finalmente, la tercera y más gloriosa etapa. La del amor de generosidad sin límites, cuando se han quemado los egoísmos y hombre y mujer se sienten más plenos, más dispuestos a dar y a darse, más prestos a recibir también —porque han descubierto que recibir es también amor, que no hay amor sin recibir—, y su obje-

tivo es ya el mundo que les rodea, en ondas concéntricas de mayor interés: los hijos, la familia, los amigos, los novios, los pobres, los niños ajenos, la profesión, la sociedad misma.



(Foto Ojanguren).

SIEMPRE NIÑOS EN EL BOSQUE

En cada una de estas «edades» acecha el peligro. La pareja humana va, confiada y alegre, como niños por un bosque desconocido. Pero el bosque tiene sus riesgos, y atravesarlo exige preparación, prudencia y conocimiento de los peligros. Aquí nosotros no podremos sino apuntar algunos de ellos, los más corrientes, los que el

Amor, que es perfección y búsqueda, tiene que vencer y superar. Algunos se dan en los primeros días de matrimonio. Otros, al cabo del año, más o menos. Otros pueden presentarse cuando parece que ya no hay riesgos, cuando las vidas están hechas; Hombre y mujer han de ser centinelas de su cariño, delicado como flor de invierno.

EL PELIGRO DE LOS HIJOS

«Desde que ha llegado el niño, no sé qué nos pasa, pero no marchamos bien», decía un esposo amigo. Y se sentía asombrado de que precisamente la llegada del primer hijo, tan esperado, pudiese ser un elemento de desunión, cuando se pensaba que sería lo contrario. La joven madre parecía haberse olvidado de su marido; se negaba sistemáticamente a salir de paseo, incluso cuando había tiempo entre las «horas reglamentarias» de la nutrición del caballo. La madre estaba tan absorta, tan embelesada, tan plena con su hijo, como si esta primera consumación de su maternidad la permitiera prescindir del mundo entero. Una exagerada ternura, una casi histérica devoción estaba a punto de malograr un buen matrimonio. El problema se da con frecuencia, aunque lo normal es que, pasadas unas semanas, cuando el niño «ocupa su sitio» en la casa y en la rutina del hogar, es posible superarlo. Con mutua paciencia, con caridad mutua, comprendiendo él la explosión de júbilo de su esposa y comprendiendo ella la necesidad de no bajar el telón como si la vida del hogar hubiese terminado.

El primer hijo, los hijos en general, pueden ser causa de serias crisis matrimoniales. Y no hablemos del hijo no deseado, el que viene por descuido o faltas de cálculo, con toda su carga de irritaciones, rencores y decepciones. Otras veces, los muchos hijos, que atraen toda la atención de uno de los esposos, que empieza a descuidar al otro. Otras veces, las preferencias de uno u otro esposo por uno u otro hijo. Las perniciosas preferencias.

J. M. Pérez Lozano.

mirador femenino

Grace Kelly

Zineko izarra zan Grace Kelly. Egun baten, ordea, zinia laga ta etxeko erre-
giñ biurtu zan. Orain iru umetxon ama zorientzua da. Bere egunik ederrenak etxian pasatzen dauz, bere gizona maitatu ta bere umetxuen zoriona billatzen.

Baiñan euren etxia ez dago itxia bestientzat. Ez. Oso zabalik baizik. Zabalzabalik Eleiz ardura gurtieri. Zabalzabalik karidadjari.

Ointxe dala denpora gitxi beste iru umetxon ama egin da Monako'ko erre-
giña. Bai: iru umetxo geiago dira bere familian. René Cellario'k beste lagun bat salbatziarren, bere bititza galdu eban. Amaika seme itxi dituz. Grace Kelly'k auetako iru bere etxera ekarri dituz, bere umetxuekin batera azi ditezén.



Trapp sendia

Zinari ekerrak, oso ezaguna egin zan mundu gurtian Trapp sendia.

Baiñan askok ez dakite, Trapp emaztia oso mixionera dala. Bere bakardadia oso ederki betetzen jakin dau, Eleizaren biotz zabaltasunakin biziaz.

Ta Eleizaren alde zegozer egiteko, Mixiñuen alde Instituto bat eratu edo fundatu dau. Laiko, au da, abade ta monja ez diranentzako.

Bere iru seme, Rosa Mary, Juan ta Maria, Nueva Guinea'ko Mixiñuetara jua dira.

Trapp emaztia oso zorientzua ei da. Ez da arritzekua. Ementxe bai dago zorientzua: bestieri emote ontan.

FUNCION PASTORAL DE LOS OBISPOS

- 1) Compórtense los obispos con los suyos como los que sirven, pastores buenos que conocen sus ovejas y son conocidos por ellas. Adapten su vida a las necesidades de los tiempos.
- 2) Los obispos, que por avanzada edad o por otra causa fueron menos aptos para su misión, presenten, voluntariamente, la renuncia.
- 3) Reorgánicese la Curia Romana con una mejor adaptación de competencias, modos de proceder y elección universal de sus miembros.
- 4) Los obispos interésense por todos: por los fieles y por los que perdieron el camino de la verdad.
- 5) Los obispos promuevan el diálogo con todos: con caridad, con comprensión, con amor, con humildad y delicadeza.
- 6) En su ministerio gocen los obispos de perfecta libertad de cualquier autoridad civil.
- 7) Escuchen a los seglares de forma que ellos tengan su cometido en las cosas de la Iglesia.
- 8) El Concilio Ecuménico declara que el derecho a nombrar obispos es propio, peculiar y exclusivo de la autoridad eclesiástica, debiendo cesar todo tipo de derechos o privilegios de las autoridades civiles en este terreno.
- 9) Expongan la doctrina cristiana con métodos acomodados a las necesidades de los tiempos y respondiendo a los problemas que angustian a los hombres de hoy.
- 10) Tengan solicitud por todos, pero con un cuidado especial de los pobres y de los débiles.

FORMACION SACERDOTAL

- 1) Fórmese a los seminaristas en las investigaciones filosóficas de los tiempos modernos, a fin de prepararlos para el diálogo con los hombres de su tiempo.
- 2) Instrúyanse para suscitar la acción apostólica de los seglares y llénesese de un espíritu católico que traspase los límites de la propia nación y diócesis.
- 3) Aprendan a ejercitar el apostolado teórica y prácticamente, para que trabajen con responsabilidad propia y en equipo.
- 4) Especialmente pertenece a las familias el fomentar las vocaciones.
- 5) Aprendan los seminaristas a vivir según el modelo del Evangelio.
- 6) Eduquése especialmente en la obediencia sacerdotal, en el ambiente de una vida pobre y en sacrificio.
- 7) Fórmese a los alumnos para el celibato, considerándolo como un don precioso de Dios.
- 8) Complétese su formación con los últimos hallazgos de la sana psicología y de la pedagogía, cultivando en ellos la madurez humana.
- 9) Especialmente aprendan la sinceridad del alma, la preocupación constante por la justicia, la fidelidad en las promesas, la urbanidad en el obrar.
- 10) Podrán los obispos determinar que los seminaristas ejerciten por algún tiempo el diaconado en las parroquias antes de ordenarse sacerdotes.

La Iglesia viva en Concilio

La Iglesia en Concilio nos está descubriendo más y más que ella es un tesoro. Un tesoro vivo. Una planta que crece, un ser humano y divino que madura y se desarrolla. Así lo notaba Pablo VI el 28 de Octubre al promulgar cinco decretos conciliares.

La Iglesia crece silenciosa y misteriosamente como los árboles en la primavera. Y vemos que los frutos aparecen en sus ramas. Como estos cinco decretos conciliares que extractamos a continuación.

RELIGIONES NO CRISTIANAS

- 1) La Iglesia, que reprueba todas las persecuciones de cualquier género de hombres, deplora las persecuciones de antisemitismo de cualquier tiempo y persona contra los judíos.
- 2) En el hinduismo los hombres investigan el misterio divino y buscan la liberación de nuestras angustias refugiándose en Dios con amor y confianza.
- 3) La Iglesia, en su obligación de fomentar la unidad y la caridad entre los hombres y los pueblos, ante todo considera lo que es común a todos y lo que conduce a una mutua comprensión.
- 4) Aunque Jerusalén no reconoció al Señor y gran parte de los judíos no aceptaron el Evangelio, los judíos siguen siendo amadísimo de Dios.
- 5) El Concilio recuerda el especialísimo vínculo con el que la Iglesia está unida espiritualmente con la estirpe de Abraham, el pueblo judío.
- 6) La Iglesia reprueba toda discriminación o desprecio hecho por causa de la raza y del color, de la condición o de la religión.
- 7) La Iglesia mira con aprecio a los musulmanes. El Concilio exhorta a todos a que, olvidando lo pasado, procuren sinceramente una mutua comprensión.
- 8) En el Budismo se enseña el camino por el que los hombres pueden llegar a la iluminación completa.
- 9) La Iglesia Católica no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de verdadero y santo. Considera con respeto estos modos de obrar y de vivir que no raramente reflejan algún rayo de la verdad de Dios.
- 10) No puede imputarse la muerte de Cristo ni a todos los judíos de entonces ni a los de ahora. No son los judíos réprobos o malditos de Dios.

RENOVACION DE LA VIDA RELIGIOSA

- 1) Hay que corregir adecuadamente las constituciones, directorios, etc., suprimiendo todo lo anticuado.
- 2) La pobreza debe cultivarse hoy especialmente, privada y colectivamente, huyendo los religiosos de toda apariencia de lujo, lucro o acumulación de bienes.
- 3) Consideren la castidad como un don de Dios.
- 4) La renovación de la vida religiosa debe basarse en la vuelta al Evangelio y en la adaptación a las diversas condiciones de los tiempos.
- 5) El hábito religioso sea sencillo y modesto, pobre y decente, higiénico y adaptado a las circunstancias de cada tiempo y lugar.
- 6) El establecer las normas de esta renovación pertenece tan sólo a los superiores, pero éstos deben consultar y oír convenientemente a sus hermanos.
- 7) La renovación depende de su formación. Por ello, todos cursen estudios y obtengan títulos.
- 8) Los religiosos, en espíritu de fe, obedezcan humildemente a sus superiores. Estos dirijan a sus súbditos como hijos de Dios, promoviendo una obediencia activa y responsable.
- 9) Participen los Hermanos en toda la vida y obras de la Comunidad y procúrese que en los Institutos de mujeres se llegue a una sola categoría de religiosas.
- 10) Las religiosas entregadas a obras externas de apostolado queden libres de la clausura papal.

EDUCACION CRISTIANA

- 1) Los hombres de hoy desean participar cada vez más activamente en la vida social y, sobre todo, económica y política.
- 2) Todos los hombres de cualquier condición, raza y edad tienen el derecho inalienable a una educación.
- 3) El Concilio recomienda con interés que se promuevan Universidades católicas distribuidas convenientemente por todas las partes de la tierra.
- 4) Las escuelas católicas han de atender, ante todo, a las necesidades de los pobres, a los que se ven privados de la ayuda y el afecto de la familia o que no participan del don de la fe.
- 5) Es necesario que éstas sobresalgan, no por su número, sino por su doctrina y que su acceso esté abierto a los alumnos de escasa fortuna.
- 6) En la fundación y ordenación de las escuelas católicas hay que atender a las necesidades del tiempo que progresa.
- 7) Hermosa y de mucha importancia es la vocación de todos los educadores.
- 8) Es preciso que los padres tengan absoluta libertad en la elección de las escuelas de sus hijos.
- 9) El Poder Público debe distribuir las ayudas públicas de modo que garantice esta absoluta libertad.
- 10) Cualquier monopolio de las escuelas se opone a los derechos nativos de la persona humana y al progreso de la cultura.

ESCLAVITUD O LIBERTAD

Por el trabajo el hombre domina la naturaleza, afirma su libertad. Por medio del trabajo también es posible convertir al hombre en un esclavo. El esclavo es siempre uno que trabaja para otro hombre que le arrebató el fruto de su trabajo. Esclavitud o libertad se entregan en todos los tiempos a un combate sin piedad en el campo del trabajo humano.

El trabajo industrial mecánico ha permitido afirmar su dominio sobre la naturaleza mucho mejor que el trabajo artesano realizado con un instrumental modesto. El hombre que trabaja con una máquina habría podido afirmarse más como hombre libre. Pero sabemos que durante dos siglos la máquina ha sido la ocasión de una nueva esclavitud del hombre. Esta lacra horrible marca por completo la historia del capitalismo y de la revolución anticapitalista.

UNA LACRA HORRIBLE

Se ha convertido al hombre en esclavo de la máquina cada vez que se ha puesto su trabajo en el mismo plano que la mercancía por la máquina. Todavía hace treinta años escribía Pío XI: «La materia sale ennoblecida del taller, mientras que el hombre se degrada en él».

Han venido revolucionarios decididos a convertir el trabajo industrial en la principal nobleza del hombre. Stalin quiso que el hombre (trabajador) fuera el «capital más precioso». Pero al querer construir toda una civilización sobre el único valor del trabajo se ha creado una civilización inhumana. Las necesidades han sido sacrificadas al trabajo y a la industria. La distribución de los bienes producidos, la elección de los trabajos que se deben realizar han sido dejados al arbitrio de una dictadura. Y toda otra promoción, social o religiosa, del hombre libre ha sido sacrificada a la utilización máxima de su potencial de trabajo, de su capacidad de producción con la máquina.

¿EL ROBOT VENCEDOR?

El capitalismo y el comunismo han hecho así esclavos en el momento en que por la máquina el trabajador podía conseguir una mayor libertad. Hoy la querrela entre los dos sistemas parece haber llegado al fin y todos los argumentos están ya agotados. Para muchos la elección entre capitalismo y comunismo ya no tiene sentido. La implantación, en Occidente lo mismo que en la Unión Soviética, del trabajo industrial automático y de las fábricas robot (no va a suprimir todos los males del trabajo mecánico y su explotación bajo todas las formas? El robot da la espalda a capitalistas y comunistas. ¡El hombre ya no será considerado como una máquina puesto que hay autómatas para controlar las máquinas! Pero no tenemos seguridad de que los trabajadores de los

tiempos nuevos, fabricantes o controladores de robots, dejen de estar también a merced de la esclavitud. ¿No es también ilusoria la joven libertad de la era industrial automática?

LA ARISTOCRACIA DE LOS TECNOCRATAS

El trabajador se convierte en técnico, constructor de cerebros-máquinas, vigilantes de autómatas. Pero es posible que los «tecnócratas», los que tendrán poder sobre la fábrica automática, consideren a los técnicos que serán los trabajadores del mañana como simples máquinas, valiendo lo que valen las máquinas automáticas, los autómatas, sobre las que ejercen su actividad.

¿Y si el técnico que fabrica autómatas y controla los robots se rebela contra los «tecnócratas» para hacer reconocer su trabajo como la verdadera nobleza del hombre? Instaurando la dictadura de su nuevo proletario, los técnicos querrán también edificar la civilización sobre el único valor de la inteligencia técnica. Pero ésta seguirá siendo una civilización inhumana, doblemente inhumana. Las necesidades humanas estarán otra vez más sin relación con los productos de una industria automática que funcionarán en el vacío, alimentándose monstruosamente con su propio desarrollo. El trabajo del técnico será tal vez el valor supremo, tal vez sea retribuido justamente (pero qué ayuda encontrará en la dura lucha por la vida el hombre de inteligencia técnica media sometida a ese universo del trabajo intelectual técnico? En cuando a los productos de esta industria automática moderna ¿quién los distribuirá en la sociedad y en nombre de qué criterios? ¿Quién decidirá el orden de urgencia de las diversas producciones? La valorización de la inteligencia técnica no suprimirá ninguno de los problemas sociales y políticos.

EL CRISTIANO Y EL PRECIO DE LA LIBERTAD

Si el cristiano se interesa por la libertad es porque sin la libertad no hay diálogo entre el hombre y Dios. La libertad del hombre tiene sus raíces en la actividad por la que él trabaja la naturaleza, pero la libertad que nace aquí tiene necesidad de desarrollarse fuera del lugar de su nacimiento. No toma cuerpo más que en una vida política democrática, en el cuidado celoso de reconocer a los demás hombres y de contribuir al progreso de su libertad. Para resistir a las ilusiones el cristiano tiene que ser hombre de una doble fidelidad. No hay una solución prefabricada. El cristiano sabe al menos, que ahí está su fuerza, que Dios le ha hecho dos dones: por una parte la naturaleza, por otra la libertad, pidiéndole que no sacrifique ninguno de ellos y que haga valer ambos.

J. Ives CALVEZ, S. I.

Una vez, en las afueras de Valladolid, vi a un viejo que fumaba plácidamente su pipa. Y entablé conversación con él. Jamás se me olvidará la profunda lección que me dio el anciano.

—¿Qué hay, abuelo? Esa pipa... no parece que tire bien.

Las pipas son como los hombres —repuso—: tiran o no, según el alpiste que se les eche. Y los hombres, como de las pipas, siempre hay quien quiere chupar.

De la pipa, pasando por la filosofía de los hombres en general, desembocamos en el oficio que el buen viejo desempeñó durante la vida, mientras hubo vigor en sus músculos.

—Yo he sido —me dijo con orgullo de verdad conmovedor— uno de los más expertos desatracadores del Ayuntamiento.

—¿Desatracador?

—Sí, señor; yo he librado las cloacas y alcantarillas de Valladolid durante muchos años. Un trabajo que requiere habilidad y tesón, no crea. Hoy no existe coraje en el oficio y así las cosas; ¡Atascos y basuras por todas partes!

Me le quedé mirando, sobrecogido de respeto. Tenía la cara color vino, el mostacho teñido por la nicotina, la pipa de brezo, la gorra grasienta, el chaleco de pana, las manos encallecidas y, sobre todo, un par de ojos como dos ascuas bajo los matorrales de las cejas.

Había en él algo en verdad impresionante y no exento de grandeza humana: su amor al oficio. Y pensé que este hombre se marchará a la eternidad con la sensación de haber cumplido su misión en este mundo.

No se equivoca el viejo de la pipa: él ha prestado a la sociedad un notable servicio en una actividad cuyos matices yo desconocía hasta aquel momento.

En realidad, ¿es, acaso, más importante ante Dios el oficio del arquitecto que trazó el alcantarillado de la ciudad que el del hombre que lo mantuvo durante año tras año en condiciones mediante su fervoroso trabajo?

En este aspecto, y en otros que me reveló el buen viejo entre chupada y chupada a su negra pipa, aquel hombre era algo maravillosamente ejemplar.

Hombres oscuros, pero infinitamente más útiles para la sociedad de lo que son haraganes recubiertos de brillante barniz, bien se merecían una biografía.

«El hombre que amó su profesión», podría ser el título. Y como lema irían, encabezando el libro, las palabras de Pablo VI: «¿Es posible devolver al trabajador la posibilidad de amar religiosamente lo que ha hecho y lo que él es?».

B. ARRIZABALAGA.



El hombre de la pipa

INSTITUTO EN E



I B A R

El proyecto realizándose

El Instituto ya no es un sueño lejano. Es algo que está realizándose, puesto que no sólo se ha hecho el derribo de la Escuela de Jardines y de la Guardería Infantil —trabajo previo para empezar la edificación del Instituto— sino que se está trabajando activamente en el terraplenado y construcción de muros en orden a la nueva construcción. Y no sólo eso: la cimentación del futuro Instituto empezó también y continúa a un ritmo acelerado.

¿Cuándo tendremos Instituto en funcionamiento?

No es fácil pronosticar con seguridad. Sólo podemos asegurar que el Ministerio de Educación Nacional quiere que el curso 1966-67 se habilite, por lo menos, la mitad del Instituto.

Datos del Instituto

El edificio proyectado consta de cuatro plantas, bajo y tres pisos, con tres cuerpos, dos laterales similares y la central con una distribución distinta a ambas.

La fachada principal queda orientada al S. E.

Entre el cuerpo lateral izquierdo destinado a alumnado masculino y en su planta baja se disponen cuatro aulas de 51,00 m², cada una, vestíbulos, aseos y amplios accesos.

En el cuerpo lateral derecho, destinado al alumnado femenino y también en planta baja, se dispone una sala de estar para profesores, un despacho para público y cuarto de Rayos X, Biblioteca y cantina, aseos generales para alumnas, acceso y vivienda para conserje con una superficie útil de 54,00 m².

El cuerpo central y en su fachada principal se ha previsto la construcción en planta baja de un jardín cubierto. En dicha planta baja van un despacho para el Secretario y dos para el jefe de estudios, el Interventor y el Director. Sala de espera, archivo, sala de juntas y un gimnasio con vestuarios y aseos con una superficie de 150,00 m².

En las plantas superiores, primera y segunda, y en los cuerpos laterales se distribuyen cinco clases en cada planta y cuerpo con un total de veinte clases más clase de química, Laboratorio, Fotografía, cámara oscura junto con seis clases más de las de tipo normal en la planta tercera.

En el cuerpo central y en el piso primero, se disponen las aulas esenciales para Ciencias Naturales, un laboratorio, clase de música, despacho para la Directora de la Escuela-Hogar, clase de dibujo, clases de cocina, sala de costura, una clase de 25 m² y un despacho para el Padre Espiritual en el lateral izquierdo.

En el piso segundo y también en el cuerpo central se distribuyen dos clases y el salón de actos de 313,00 m², con capacidad para 350 personas, escenario con camerino y demás servicios.

En el piso tercero y por fachada principal del cuerpo central se consiguen tres seminarios de estudios especializados con superficie de 30,00 m² cada uno.



NOTICIAS

Pronto empezará la urbanización y pavimentación de la calle Legarre.

¿Cómo va el proyecto de la Escuela Politécnica?

La compra de terrenos está en marcha. Se ha presentado el Anteproyecto, obra del Arquitecto D. Alvaro Libano. Este anteproyecto debe ser estudiado por el Ministerio de Trabajo. Hechas las pertinentes rectificaciones, se procederá a la redacción del Proyecto definitivo.

Ultima noticia que ha alegrado muchísimo a las gentes del populoso barrio de Ipurúa: la Parroquia de San Pío X ha organizado para los niños y niñas del sector una Escuela Maternal en sus nuevos locales parroquiales.

Son 100 niños y niñas al cuidado de dos profesoras, las señoritas Marina Rodríguez y Consuelo Bolumburu.

También nos dicen que en estos mismos locales se va a montar una Escuela de Hogar para madres jóvenes.

Amaña ya va camino de su plenitud ciudadana y religiosa.

Este simpático barrio —una ciudad en pequeño— está a punto de conseguir un complejo escolar muy adecuado a sus necesidades. Las autoridades locales se mueven activamente en este sentido y es de esperar que pronto se resuelva la necesidad escolar de Amaña.

También religiosamente se ha dado un paso muy interesante: Amaña cuenta ya desde ahora con un sacerdote encargado de su cuidado espiritual. D. Pedro María Berrondo, nuevo Coadjutor de la Parroquia de San Andrés, misionero que ha estado en Los Ríos durante 12 años, será este sacerdote.

Y mientras se construya la iglesia parroquial en plazo indefinido, sabemos que se está gestionando la compra de un bajo, un sotano y un piso en orden a empezar las actividades parroquiales en este popular barrio de Amaña.

Después, sin duda alguna, vendrá la iglesia parroquial.

Ecos de
Amaña

Centenario

de

«Las Golondrinas»

Eibar ha conmemorado solemnemente los 100 años de vida de las Hermanitas de la Asunción. Conmemoración que ha sido vivida por toda la comunidad ciudadana que tanto aprecia a estas religiosas «sirvientas de las familias obreras».

Hubo diversos actos —conferencias, proyecciones de cine, reuniones conjuntas de sacerdotes, religiosos y religiosas, de familias adheridas a la Fraternidad de las Hermanitas— pero entre todos ellos debemos destacar la solemnisima Misa concelebrada dirigida por el M. I. Sr. Vicario General de la Diócesis.

Al congratularnos —en unión de todos los que vivimos en Eibar— de ello y felicitar a las Hermanitas, queremos, como síntesis pequeña de su gran trabajo, presentar un cuadro estadístico de su actuación en Eibar.



Trabajo realizado en Eibar desde 1958

	Familias cuidadas Inyec. a domic. Inyec. dispens.			Servicio Social
Año 1958	30	47	57	—
Año 1959	35	62	79	—
Año 1960	39	65	180	—
Año 1961	40	286	320	—
Año 1962	42	326	460	—
Año 1963	45	250	180	Casos: 50
Año 1964	57	342	604	Casos: 120
	248	1378	1860	170



¡Eibar por las Misiones!

537.991 pesetas
para el **DOMUND**



	Año 1964	Año 1965
Contribución de la industria ...	96.578	125.484
Sobres a las casas ...	151.292	202.533
Rifa misional ...	19.307	18.500
Colecta de iglesia de San Andrés ...	46.464	56.836
» iglesia del Carmen ...	10.327	9.640
» iglesia de San Pío X ...	3.592	4.212
» iglesia de Acitain ...	600	1.100
Santuario de Arrate ...	4.275	6.900
Iglesia del Hospital ...	1.750	1.830
	525	925
Capilla de Hermanitas de la Asunción ...	537	752
Ayuntamiento ...	2.500	2.500
Cine infantil ...	18.229	23.319
Postulación en la calle ...	22.160	38.740
Escuelas, colegios y academias ...	31.916	44.720
Sumas totales ...	410.052	537.991

La paz y la guerra

Al tratar de la presencia de la Iglesia en el mundo moderno, el Concilio no ha pasado por alto el tema de la guerra. La guerra, en la más tremenda de sus formas, pertenece a nuestro mundo actual como una realidad aún fresca en la memoria de las actuales generaciones; y de forma velada, pero grave, arde en diversos rincones del mundo. Sobre todo, la posibilidad de una guerra futura, de posibilidades destructivas inéditas e incalculables, está presente en la conciencia del mundo presente, bajo forma de un incubo que no puede desecharse. Muchas voces han condenado la guerra y han tratado de la famosa objeción de conciencia. La conciencia moral se resiste a condenar la guerra defensiva y por esta puerta de escape se acaba legitimando los esfuerzos gigantescos de rearme, condición realista necesaria de una normal defensa. Defenderse es siempre legítimo. ¿Lo es también ahora con terribles armas atómicas? ¿El recurrir a ellas justificará la guerra defensiva? El Concilio defiende en principio el derecho de defensa y por otra parte estima que la defensa del derecho conculcado no implica la licitud del uso de medios capaces de inmensas destrucciones, calificadas de «delito contra Dios y contra los hombres». Lo mismo se diga de la distinción entre la posesión y el uso de las armas nucleares. La simple posesión aumenta el peligro de los conflictos. Ante tal conyuntura, el cardenal Alfrink ha manifestado en una conferencia que el católico no puede menos de favorecer con todas sus fuerzas el desarme «mutuo, simultáneo y controlado».

Junto a estas legítimas preguntas morales, Raul Follereau, «el amigo de los leprosos», ha lanzado su grito de paz, suscrito por más de un millón de jóvenes de 150 países, y enviado al secretario de la O.N.U. «DADOS UN DÍA DE GUERRA PARA LA PAZ». En él pide a las naciones que dediquen el importe de un solo día de rearme, a la causa de la paz. Follereau ha estado en Roma y ha sido presentado a los periodistas. Lleva treinta años luchando contra la lepra: es un profeta de la solidaridad humana. Ha comprobado que mientras los hombres sueñan con llegar a la Luna, existen diez millones de seres humanos alcanzados por esa terrible enfermedad. La lepra es hoy curable y con medios que no son excesivamente costosos. Junto a los millones de leprosos, están los millones de hombres que padecen hambre. Follereau cuenta con muchos fracasos: se dirigió en 1944 a Roosevelt, en 1954



El «apóstol de los leprosos» con el Papa.

a Eisenhower y Malenkov: «Renunciad a un solo avión del último modelo». Con ello podría resolver múltiples problemas. No le respondieron. En 1962 se dirigió a todos los jefes de Estado. Les pedía diez pesetas por cada cien mil destinadas a la guerra. «Un millón para matar, cien para curar». Tampoco le respondieron. En 1964 presentó de nuevo su petición a la O.N.U. avalado por más de un millón de jóvenes de todo el mundo. La lucha contra la lepra, primer episodio de una batalla más amplia contra la miseria, el hambre y las enfermedades encuentra un eco amplio en la conciencia de la juventud.

Mientras se calcula la «force de frappe» de los modernos países, Follereau invita a los cristianos a poner en marcha la suya, que es la fuerza del amor universal. Más de treinta jefes de Estado han respondido a su llamada de dedicar los gastos de un día de guerra a la causa de la paz. Los resultados tangibles son lo de menos en la mente de este esforzado luchador. Lo importante para él es abrir brecha en el duro corazón de la Humanidad que se arma sin cesar, sembrar en él un poco de amor.

J. Ignacio TELLECHEA.

«Ganchus»

Bruno Larrañaga, «Ganchus», era figura popular en nuestro Eibar. Le cabía la honra de ser uno de los fundadores de la popular Sociedad «los trece», que radicaba en el Café Kiputza de la calle Isasi.

De gran corpulencia, dotado de una portentosa memoria y un pragmatismo de sañiletrado que le ayudaba a resolver los problemas de la vida, parecía un abogado en oyéndole hablar. Claro que no siempre las apariencias acompañan a la realidad, como él mismo confesó en esta anécdota.

Salía, acompañado de un amigo, del Frontón Astelena, y por lo visto después de perder algunos duros en apuesta. En esto se le presenta una mujer pidiendo una limosna. Ante lo cual, «Ganchus» tuvo que confesar:

—Zu, andra, ez pentsau gero gu itxurian jabe garanik!

Era impetuoso y vociferador pero siempre buscaba alguna solución a sus apuros. En cierta ocasión, refiriéndose a los cazadores, decía a voz en grito:

—Onek, kasarixok, guzorra ugari. Kazia aitzikixa artuta, egunetik larogei gonetara juaten ditzuk.

Muy molesto en su honradez, se levantó Félix Aldazabal para protestar enérgico.

«Ganchus», instintivamente, salvó la situación:

—Ik eztakak zertan kejau. I veinteporzientuan sartzen aiz.

Jugando a cartas, en otra ocasión, en compañía del médico Don Isaac Viteri contra otra pareja, ante algunas jugadas desafortunadas de Ganchus, le debió responder el médico, diciendo: ¡Ori zelan ein dok!

El reprendido, sulfurado, le replicó:

—I, Viteri, gauza bat esan biar deuat. Emen, falluak, pagau eitxeitxuk. Zuek, medikuok, barriz, kobrau.

Llevó su pragmatismo hasta los confines de su vida. Estando ya físicamente quebrantado, se encontró en la calle con un amigo y al preguntarle éste por su salud, le contestó que estaba mal, muy mal. Entonces el amigo le aconsejó con toda su buena fe, que debería pensar en prepararse requiriendo los servicios de un sacerdote. «Ganchus» se incomodó e hizo patente su postura un tanto incrédula. Pero el otro siguió sin inmutarse tocándole la fibra predilecta de su afición:

—Baiñan guzorra jirurik. I izan izen jokularixakin, parra edo irabazi daukak barren.

El malherido recapacitó un poco y echando mano de su filosofía, le respondió:

—Ba dakik, dana dala, ez deztak joko txarra ipifi.

Y fue asistido por un sacerdote muy polotazale, muriendo cristianamente.

M. Quoist

Y LOS ADOLESCENTES HOY

A las conferencias de M. Quoist —gran pedagogo francés— asiste un número abrumador de oyentes, singularmente jóvenes.

Sus libros —«Triunfos», «Diario de Ana María», «Diario de Daniel», «Oraciones para rezar por la calle»— son un éxito editorial clamoroso.

Por todo ello, la revista EIBAR publica en sus páginas una entrevista que Juan Gomis realizó al gran orientador de la adolescencia y juventud que es Michel Quoist.

—Existe hoy una ruptura entre los adolescentes y sus padres. ¿A qué la atribuye?

—A que los chicos lo conocen todo de la vida y este conocimiento les viene por otros medios que por medio de sus padres. Antes el padre y la madre eran las únicas o principales fuentes de información. Ahora están la radio, el cine, la prensa, la televisión... Y frecuentemente los chicos encuentran una contradicción con lo que dicen los padres.

—¿Hay así una decepción?

—Sí. Los padres no les han preparado, en general, para los problemas de la vida. He visto diarios hechos por adolescentes que son muy duros.

—¿Cree que esta decepción tiene alguna conexión con la crisis del mundo actual?

—Sí; hay una angustia ante el mundo actual y sus problemas: hambre, analfabetismo, injusticias... Con frecuencia los adolescentes se forman muy rápidamente un juicio sobre los adultos, a los que reprochan el no haber sido capaces de resolver todo esto. «Los mayores nos hablan, los mayores nos dicen... ¿pero qué han hecho ellos?».

—Todo esto plantea una nueva cuestión: ¿es conveniente exigir a los padres y a los educadores que se sitúen a nivel de los adolescentes?

—Sí. Es necesario, pero manteniéndose en su lugar. El adulto tiene que mantenerse en su lugar. Esto no significa, claro está, que no deba comprender a los jóvenes. Por ejemplo, que tienen gustos diferentes.

—Creo que cuanto más se ha presentado una visión triunfalista más grave ha podido o puede ser la decepción. En Francia, ¿ha sucedido esto también?

—Como saben, en Francia existen las escuelas libres y las públicas. Es una cuestión compleja; pero no creo que la experiencia en las públicas sea decepcionante al respecto. Hay chicos y chicas que descubren el cristianismo a los quince, dieciséis, diecisiete años.

—Y entonces, ¿qué pensar de todo el esfuerzo que la escuela realiza en el plano religioso?

—Debe evitarse la desproporción entre la lenta y progresiva educación de la fe en el adolescente y la excesiva carga de práctica religiosa en la escuela. Antes de dar costumbres religiosas, ayudarles a encontrar la persona de Jesucristo. Cuando se empieza por la práctica... Evidentemente hay que matizar esto. Hay prácticas y prácticas, y es preciso dar todo su valor a los sacramentos. Me refiero a que las prácticas no sean gestos mágicos, y a evitar que se considere a los sacramentos como si tuviesen una fuerza mágica que prescindiera del hecho interior de encontrar más y más la persona de Jesucristo. Es preciso que exista una respuesta personal; las costumbres religiosas deben facilitar el descubrir a Jesucristo, en lugar de impedirlo o dificultarlo.

—¿Cree usted que en los adolescentes de hoy se advierte una impermeabilidad a lo sobrenatural?

—Ante ciertos aspectos son más difíciles. A otros aspectos son por el contrario más sensibles que los de ayer. El misterio de la creación debería inscribirse en el mundo moderno, en el mundo que se hace y evoluciona. A esto son sensibles. Hay toda una presentación del cristianismo que es preciso buscar y hacer. Los adolescentes tienen necesidad de construir. Presentarles esta construcción con un sentido religioso, como algo que se hace todos juntos y que tiene a Jesucristo en el centro. En toda su vida, en su barrio, en su trabajo, en los deportes, en la amistad.

—A nuestros adolescentes les cansa oír hablar de la gracia; en cambio, vibran con la sociología, la lucha contra el barruquismo...

—Es cierto. Todos estos problemas son problemas cristianos. Hay que buscar un modo de presentación diferente.

—¿Diría usted que la indiferencia religiosa se introduce en la juventud?

—Sí. En los países de tradición cristiana, más y más. O en las regiones: por ejemplo, en Francia, las regiones tradicionalmente cristianas, como Bretaña, registran un descenso del verdadero cristianismo. Pero en cambio se registra, en las regiones descristianizadas, un progreso. Menos gestos, menos prácticas automáticas, y más profundización de la fe.

—¿Le parece que hay ahora una maduración acelerada y que a los catorce años se le plantean ya grandes problemas que antes se le planteaban más tarde?

—Estoy de acuerdo. Hay una aceleración del desarrollo del hombre. Incluso físicamente; los biólogos lo dicen. Particularizando a las chicas, éstas estaban más preservadas. La crisis es más fuerte.

—¿Y, por lo tanto, más difícil la solución?

—Sí, pues los problemas se presentan de modo más agudizado. Antes —y desde luego no quiero decir que esta minoría de edad fuese buena—, muchísimos problemas quedaban para la mujer desplazados; tenía que resolverlos en edad adulta. Ahora no.

—¿La libertad y la igualdad entre sexos, crece en Francia?

—Ciertamente. Poco a poco.

—¿Ve riesgos en ello?

—Hay riesgos, claro. No se estaba acostumbrado a ello. Por ejemplo, las escuelas mixtas. Incluso hay colegios religiosos en los que ahora la educación es mixta. Yo creo que es mejor; más difícil, pero mejor. Hay que ayudarles a comprenderse. Claro que a veces se presentan problemas en las escuelas mixtas, pero también en otros lugares. Y son más libres interiormente, más sencillos.

—¿Es optimista sobre la concepción del amor frecuente en la adolescencia actual?

—Las dos cosas: optimista y pesimista.

—¿Le parece que se trata de una concepción sensual del amor?

—Creo que sí; lo es mucho. También es un defecto en el que tenemos culpa. Hemos dado excesiva importancia a las



prohibiciones, hemos ayudado poco, positivamente, al adolescente. La influencia de la familia es necesaria, pero no basta. Y luego está todo el ambiente exterior: cine, fotos... No tenemos la limpieza en las calles, en las películas, en los carteles, que he visto en mis viajes a Rusia. Recuerdo una vez, en Moscú, un baile en los alrededores de la Plaza Roja. Un baile en el que participaban centenares de parejas jóvenes. Yo fui andando entre ellas, y había en todos un comportamiento impecable.

—¿Conviene situar, meter al adolescente en un ambiente educador concreto?

—Esto es variable según los países. El ideal es preparar a los jóvenes para estar presentes en todo, cristianamente. Mantenerlos fuera, para preservarlos, es negativo.

—En su opinión, ¿esta adolescencia de la que hablamos, ¿espera o no algo del cristianismo? Y si espera, ¿qué?

—Creo que aún esperan mucho del cristianismo. Hay que matizar esta afirmación, claro. Si se trata de un cristianismo tal como muchas veces se les ha presentado, no; están más y más disgustados de él. Hay que hacer un gran esfuerzo para repensar, para volver a las fuentes, y para presentar un cristianismo renovado. Hay que estar atentos a lo que piensan los jóvenes, para captarlo; hay que presentar el cristianismo en función de sus aspiraciones profundas, de su aspiración de construir. El cristianismo es esto: el amor, el reino de Dios, el universo que debe ser dominado y construido. Pero si se les da sólo una ley exterior que hay que respetar, unos gestos, entonces el cristianismo no les atrae.



(Foto Ojanguren).

—Urte bete, jauna.
—Ta norekin confesau itzan ba igez?,
preguntó de nuevo Don Antonio.
A lo que contestó el aldeano:
—Jauna, Bidebarrieta'ko sur' aundi-
xagaz.
Así le distinguían y le conocían sus
paisanos.

En otra ocasión, dirigiéndose a su casa, tropezó con una manifestación de gente que reivindicaba reformas sociales. Don Antonio preguntó:
—Zer zabitie, mutillak?
—Zortzi orduko biarra eskatzen dogu, le contestaron.
—Zortzi orduko biarra?, interrogó don Antonio irónico.
—Bai, zortzi orduko biarra. Eta naita ala?
—Bai orixe!, replicó el sacerdote. Emen gu, ordu erdi bakarrik egiten juaita bera edanakin!

¡Los de ALFA! Esos, si que traen ahora una buena temporada de entierros!

Un día se encontró Don Antonio con un grupo de chicos del Colegio y viendo que eran portadores de sendos libros debajo del brazo, les preguntó:

—¿Ze liburu daroiazue?
—Geografía Universal, contestaron ellos.

Don Antonio, a su vez, les repuso:
—Ta, badakizue nun dagon Urkutei? Nun Orbe ta Takillangua?

Los chicos hicieron signo de ignorarlos. Y Don Antonio:

—¡Orixe daok ondo! Geografía Universal asko ta Eibar'ko barri eztaizue?

Un domingo, fiesta de la Santísima Trinidad, después de la función de vísperas, reunido el Cabildo parroquial en tertulia, comentó Don Antonio con cáustica, refiriéndose, sin duda, a la cantidad de reliquias que se daban a besar a los fieles:

—¿Qué raro! Hoy, domingo de la Santísima Trinidad, y ¡sin dar a besar reliquia! ¿No habrá o qué?

Cierto día, una mujer se confesaba con él y venía a decirle que no tenía ningún pecado. Don Antonio le amonestó así:

—Ju, ju... zuk, orraitxiok, santa guztiak tapau dituzuz. Santurik aundixenak pe, egunian 7 pekatu egiten ebazela eta zuk... ¡bapez!

No todo era chirigota en Don Antonio. Sentía él esa inquietud del saber que lleva en el alma todo eibarrés. Tenía especial afición a las ciencias físico-químicas y electrónicas. Trabajó incansable en la construcción de una receptora en aquellos lejanos tiempos en que la radio era todavía un ente de razón. Y cuando le pareció haber triunfado, invitó a todos sus amigos a contemplar sus maravillas y a oír los ruidos que emitían, no sabemos si de Marte o de Venus, o de alguno de los patios, en los que algún gallo se despedrezaba, sacudía las alas y lanzaba su kikiriki.

D. Antonio Aspíri

Don Antonio Aspíri era eibarrés por los cuatro costados. Vástago del Valle de Arrate, corpulento, algo inclinado hacia adelante, de nariz prominente, voz potente de bajo, imaginación chirigotera, espíritu inquieto y guasón.

Era sacerdote ejemplar, chapado a la antigua, exacto y fidelísimo cumplidor de sus deberes. Se le encontraba siempre con puntualidad británica, según frase suya, allí donde el deber le llamaba.

En cierta ocasión, a deshora, entró alguien en la iglesia. En el andar le conoció Don Antonio que era de caserio. Se acercó al confesonario y le espetó el saludo de ritual. Don Antonio le preguntó:

—Ta, zenbat denpora dok confesau itzala?

Otro día, se enteró Don Antonio que algunos obreros de Alfa, entonces todavía en la calle Vistalegre y en crisis, sin pedidos, habían dicho refiriéndose a los sacerdotes que, aquellos días, en invierno, tenían varios entierros:

—¡Los curas! ¡Esos si que tienen pedidos todos los días.

A los pocos meses, pasado el invierno y habiendo llegado a ALFA los suspirados pedidos de América, vio Don Antonio, repetidas veces, la cantidad de cajas que bajaban de Vistalegre hacia la estación, consignadas al otro mundo, que descubriera Colón, teniéndolo que hacer por anderos, por lo áspero de la bajada de Vistalegre.

Entonces, el cura, maliciosamente, comentó frente a la iglesia:

Boni Txanbolin

Gizon bertsoari benetan Boni Txanbolin. Beti umoreko. Kontu kontatzen famatua. Elizako koruko kantore bere bitzita gutxian.

Boni'k kontatzen eban berak ikusitakua zala. Eibar'en lehenegor telefonua ipiñi ebenian, gizon tartxo bat ipiñi nai izan eben telefonotik bere semiakin berbetan Deitu etsan semiak:

—Da, aita, ondo zagoz?

Aitak telefonua belarri onduan ipiñita, buruakin bakarrik baietz esaten eban. Beste galdera bat eta berbarik be ez aitak. Dana buruakin. Orduan esaten detza Boni'k:

I, baiña, esteuk entzungo berbarik ez betzak egiten.

—Begiratzia besterik etxakak!

Ba tiarduan Boni'k andra batekin berbetan eta esaten zettan ingles berba egitia errea zala.

—Ta zuek ingles badakizu?, diñotsa andriak.

—Zeuk ez ala? Sartu egizu patata berua aguan ta ikusiko dozuz zlan ingles berba egiten dozuz.

Bein batian, lagun pilla batekin, eskurziñua egin eban Vuelta a la Costa Garage Eibarres'ian. Ondarrua'ko plazan, kotxian sartuta gero, urtetzera doiazela, okurridu jakon pregoia bota biar ebala erriko jendiari. Eta plaza-plazan, ari zan jendetzari esaten:

—Jaun andreak, Araba'tik etorri da patata kamioi bat, kilua errialian. Oso patata ona. Ameiketako plast ta amabixetarako plost. Koipetsua beneta, olixo biarrik ez daukana. ¡A tomar por saco, más barato!

Domeka baten, jakin eban Boni Txanbolin'ek bere koruko kantore lagun Boni Txantoiak'k erregalu artu ebazela olixotako txorixo motx goxuak.

Bialdu dau, Meza nagusi denporan, sermoi bitartian, tiple bat Txantoya'nera, onen andriari auxe esateko abixuakin:

Boni'k esan desta dozenerdi txorixo emoteko ta eruuteko Asalgia'nera.

Txantoiak' andriak, Boni'n partez zoiala entzun ebanian emon detzar eta, pentsau lez, Meza Nagusi ondoren jan ebezen Asalgia'nian mankomunian eta umore onian.

Txanbolin'ek esaten detza:

—Ederrak eta, Txantoya'!

—Oso ederrak.

—Benetan ederrak eta, gaiñera, curo-curiak.

Orduan jausi zan kontuan Txanbolin'en zirrikadakin.

Beste beñ, cleiz jai aundi baten, sermolari lodi bat etorri ei zan sermoitxara. Ta gaiñera oso luze egon ei zan bere itzaldian. Urteeran, auxe izan zan Txanbolin'en komentariuxa.

—Orretxen moduko txorixo lorixa nai naikek nik eta gaiñera sermoia moduko luzia!

Boni ta bere kuadrillak afari-merienda egin eben taberna baten. Ango etxeandriak bai ei zeukan, bai, asko kobratzen eban fama. Askok bere taberniari «Txitxa lapurrarriko» tabernia deitzen zettan.

Boni ta Konpañiak bere goze-egarriza asetzeko ara juañ ziran ta bai pagatu be kintadia. Urtetzarakuan onela saludau ei zettan Boni'k etxeandriari:

—Agur, «aguila imperial».

"EIBAR INDUSTRIAL"

Un documental decepcionante

Antes de comentar esta película conviene precisar que todo documental tiene por misión presentar la realidad de unos hechos, cómo son y se producen. Mas no basta que la cámara fotografíe la realidad. Es necesario que una mente ordenadora y crítica se aplique a esa realidad para que adquiera fuerza expresiva. Naturalmente, esto presupone que quien dirija el film posea dotes de creador, no sólo de fotógrafo.

A través del documental que comentamos, el espectador busca, engañado por el título, una visión crítica de Eibar, una interpretación actual y veraz de su realidad, tanto social como industrial. Pero sólo encuentra tópicos y convencionalismos.

Las secuencias de fabricación y presentación de productos industriales, que están intercaladas como si fuesen películas publicitarias de televisión, son monótonas y reiterativas. En vez de dar una visión de los productos más genuinos y presentar el nombre de Eibar como signo de calidad, son unas cuantas casas industriales las que aparecen y algunas tan vulgarmente presentadas, como las bicicletas, que se pierde la ocasión de apreciarlas como promotoras de las importantes pruebas ciclistas que se organizan anualmente; otras, como las armas de fuego cortas, los rodamientos, la construcción de maquinaria y un etcétera bastante largo, ni siquiera se mencionan.

Aunque se observa buena voluntad por parte del «director» de la película, no es suficiente para encubrir los anacronismos en Organización, Métodos y Seguridad en el trabajo de algunos de los talleres que aparecen.

En lo referente al lenguaje cinematográfico, se siente la ausencia de un guión técnico previo al rodaje. Son los comentarios los que intentan tender un puente entre las distintas secuencias, ya que los horribles fundidos en negro y los planos de ráfagas no lo consiguen. Las secuencias parecen no depender de las necesidades rítmicas y argumentales del film, sino del tiempo de proyección pagado por las empresas que aparecen. La banda sonora pocas veces enriquece y armoniza las imágenes. Las danzas que se intercalan en el film tienen valor por sí mismas, pero la cámara se limita a fotografiarlas, sin potenciar sus movimientos. Una escena que tiene vida es la del levantamiento de piedra, que transporta y comunica la realidad física del esfuerzo del levantador.

Nunca ha sido fácil en España realizar documentales. Se tropieza con dificultades para conseguir el capital necesario, debido a la escasa aceptación de este tipo de películas. Por ello, cualquier intento en este sentido es encomiable. Pero deformar la realidad de un pueblo —realidad social e industrial— por intereses publicitarios, como «EIBAR INDUSTRIAL» evidencia, es prostituir la esencia del cine como documento.

Fernando SERRANO.



San Andres eskudua

Eibar'en agiririk zarrenak XII-garren bendekua ditzugu. Ez dago dudarik ordurako bazala San Andres elixia, baña elixa onen agiriak ez dira azaltzen bende bat geruagora arte; au da, XIII-garren bendian (Ikusi Mujika-ren *Monografía Histórica de la Villa de Eibar*, 115 orrialdia).

Sanjuanetako programan argitaratu neban biartxobat *Las tres primeras noticias de nuestra Villa*, izenakin. Bertan be aipatzen neban gure parrokiarian lelen-lelengo harri au; geruago *Eibar* errebistak (N.º 61, pág. 4) ekarri eban bera lentxua. Baña bai batian da bai bestian, urtia oker ipifil eben, da 1627 dakar, 1267 ekarri biarrían.

Dakigunez, Eibar-ek, San Andres Apostoluaren kurutzia izan dau beti bere eskudotzat, Mujika-n iritxiz, aiftxiña-aintxiña santu ta guzti ipintzen zan sarri ta gerorutz kurutze utsa. Ezta arritzekua. *Anteiglesia* bezela ezautu bazan aintxiñako denporetan.

Ardura barik esan geinke, XII-garren bendian bazala San Andres-en elixa. Gaur, ezagutzen dogun elizaren molderik zarrenak XIV-garren bendekua izanarren, konserbau da San Pedro-n erromanico irudi eder bat, aurretiko elixaren agiritzat. San Pedro, San Andres-en anaia zanez, ezta arritzekua gure parrokiarian bere imajina bat azaltzia. San Andres berarena be izango zan dudarik barik, baña Araox-en errenazimentukua ipiñiko zan bere ordez (gaur dagan San Andres Araoz-ek eñdaku da). Au baño lenago besteren bategaitxik aldatu ez-pazan. Ori da seguruená.

Dana dala, guregana eldu dan eskudorik zarrena, igarri barik pasau da eibartar gelexenen begixentzat. Gutxi konturatu dira Isasi kaleko 4-garren etxeko ateburuan dagan arrizko eskudua-kiñ, Jesus Salbatzallean senailez. Gotiku letraz eñda dago IHS. Jesús Hombre Salvador esan nai dau, ta aspikaldian San Andres-en kurutzia dauka.

Ateburuko senaile ori ezta barrixa Gipuzkoan, Ondarrabi, Errenderi, Pasai eta inguruetan ugarixago dira IHS letrak ateburuetan, gure inguru onetan baño.

Gotikuak be ez gutxi, ta gañera, geixenetan etxia bera be oindiok gotiku utsa konserbatzen dalarik.

Isasiko etxiorrek, eskudo ori, eztau bedorrena. Aurretiko etxe gotikuren baten ondarra da. Oingo etxe onek XVIII-garren bendekua dirudi, ta duda barik, frantzezak 1794-garren urtian erre eben etxeren batena izango da. Bai dala pieza ikusgarrixa. Arkeolojiako agiritzarako badau balixua. Museorako modukua da. Iñolaz be ezteilla galdu noizbaitx etxe zar ori bota biar bada. Nere partetik, bera ordez eitxen dan etxe barrixari ipiñiko nezkixo.

Eskudo orrek XV-garren bendekua dirudi. San Andres-en kurutzia gandik aparte, bere gañekaldian, baditxu gauza aipagarriak: iru letra gotikuen gañian, lepo bateko uztarrixa daukala emoten dau, eztaqigu bestela zer izan leikian; erdiko letrak, eskumako ankian azpitxik zuzarrak ditxu arbola itxuran. Sinbolo onek, oker aundi baten ezpanaiz, uztarriak biarra esan nai dau, ta arbolak jakintza ta frutua. Beian San Andres-en kurutzia dala oñarri. Eskudo oberik ezin leikian Eibar biargiñarentzat. Orduran-go ta geruagoko frutua da gaur dan au.

Berriz be esango dot, estiluaren eraz, gotiku-gotikua dala, XV-garren bendekua. Ta gaur-gaurkoz, bedori dauka Eibar-ek eskudorik zarrenan irudizat

Juan San MARTIN.

KAYETANO'N URTEERAK

Ikusi eban beñ, domeka baten Kayetano'k zeken fama zeukan gizon bat Arrate'ko bidetik gora ta esan eban:

—An joiak, Urlixa, kamiñuetatik gora, gastuari begiratu barik.

—Urte juat, ez nagok seguru baiña, ik ankia daukala onena.

—Markiña'n ondo, Kayetano?

—Bai, ondo.

—Lo nun egin zenduen?

—Ankartian.

Katrian lo egin eban.

Beñ etorri zan gizon bat Kayetano' gana.

—Nere semia gizon argixa izango dan

Beste beñ, esan zetzan andriak:

—Don Pepe abadia ikusi dot, ta itxura oneko dago.

—Ixildu zaitte, andra, burua ordu laurden lenago daroia atzia baiño ta.

Kayetano'k ikusten zitxuzazienian ume txikiak euren kotxetxuetan amak bultzatuta, esaten eban:

—Gu zerbait izango giñan, alako kotxietan txikitatikan oitu ba giñan. Guk, amaren altzorik be ez gendun izan: ama, jostuna zan da.

Beñ etorri zan Kayetano'n tallarreko ofiziñara gizon bat esanaz:

—Vengo de parte de Don Alejandro.

Ta Kayetano'k:

—Lerroux?



Kayetano'k esaten ei eban:

—Badakizue biajerako gaura bi txarenak zeintzuk diran? Guardasola ta andria. Guardasola, zaindu ezin dalako. Andria, izez ezin jakolako egin.

Ba zeguan beñ Kayetano diskusiñuan jojo batekin. Itxuria danez, aukeran, okertxua zan bere kontrikantia. Kayetano'k esan zetzan:

itxuria jakak eta euk artu biar destak biarrian.

Kayetano'k:

—Sentitzen juat baiña ezin naikek. Argixa ba dok, ikasi ta beriala anka egingo jestak. Tontua ba dok, beti neuk euki biarko juat.

Karmenetan, Markiña'ra juan zan Kayetano ta antxe gaba pasau eban lagun kuadrilliakin. Baiña ez ondo, itxura danez. Andik egun batzuetara, galdetu etzen:

Kayetano ta bere lagun bat juan ziran estasiñora. Gernika'ra juateko asmotan. Juan da Kayen billeña ataratzera eta, zoritxarrez, akordattia artu jakon nora zoizaren. Takilleruak esaten detza:

—A dónde va?

—Enc, artu! Espere...

—A Ermua?

—No.

—A Berriz?

—No.

—A Durango?

—No.

—A Amorebieta?

—Pare y dos.

España'ko gerria amaitzeko zeguan oraindik eta Kayetano'k egin zituan Estaduarentzako biar batzuk. Kobratzera Donostia'ko Hacienda'ra juan biar eban. Juateko, ordia, salvokonducto biar eban eta juan biarraren justifikaziño bat.

Donostia'tik etxera etortzerakuan ikusi zer pasatu jakon Kayen'eri. Juan da estasiñora, eskatu detze salvokonductua, atara dau papela Kayetano'k eta polizia-kuak, serixo, begira ta begira papelorri eta Kayen'eri... Alako baten, lagatzen detze pasatzen. Kayen'ek, trenera eldu zanian, salvokonducto artan sospetxasko señalaren bat egongo ete zan edo, azi da barriz ikusten ta jau gauza!: salvokonducto orde: kobroko papela erakusten eban.

P. CELAYA.

“APUCHIANO”

Cándido Arrizabalaga, «Apuchiano», fue uno de los fundadores del Club Deportivo. El presidió la asamblea constitutiva del Club el 30 de Enero de 1924.

Destacó como deportista práctico desde su juventud. Ciclista, pelotari, montañero y hasta luchador de greco-romana. Actuó como tal greco-romana contra Saturnino Arámburu, bajo el arbitraje de Eulogio Gárate, en la Plaza de Toros en un festival benéfico.

«Apuchiano» usaba una muy amplia boina vasca. Como que

Claudio Motrico, viéndole a la sombra de tan amplio tejado, hubo de preguntarle dónde se había comprado aquel paraguas.

A Cándido Arrizabalaga muchos, fuera del pueblo, le confundían con un alemán del Elba: un ario puro por el color de sus ojos, el pelo rubio y su espaciosa cara. Era hombre del siglo XX con una ingenuidad prehistórica. Alma exenta de sombras y complicaciones.

Sobre la bicicleta recorrió, en todas direcciones, las carreteras del País Vasco, hollando infinidad de cumbres, valles y hondonadas, combinando así sus aficiones de txirrindulari y montañero y gustando las bellezas de la naturaleza.

Tenia, además, un estómago a toda prueba y su fama de «grand gurmand» era bien fundada.

Siendo concejal en nuestro Ayuntamiento, trabajó con toda su alma honrada en la Comisión de Abastos. Madrugaba no poco, queriendo cumplir adecuadamente con su oficio de Concejal, para ir a la fuente de Urkusu y graduar las leches que iban para el Mercado. Repesaba el pan en el Concejo Viejo y,



sobre todo, vigilaba el precio del cordero en vivo —su debilidad!— en el Mercado.

A estos servicios y otros muchos, añadió otro, gracias a sus buenos oficios ante la Comisión de Hacienda del Ayuntamiento: eximir los pimientos y tomates en conserva —otra de sus debilidades— del odioso impuesto municipal de consumos. Su razón era que los pimientos y tomates eran el aditamento indispensable con que se aumentan, se mejoran y se hacen más sabrosos los potajes del tradicional cocido.

A este «Apuchiano», por haberse atrevido a censurar agríamente cierta actuación en favor de la tauromaquia del Ayuntamiento que él juzgaba flagrante irregularidad, se le multó con 500 pesetas. El se negaba a pagar la multa, y dispuesto estaba a ir a la cárcel de Vergara. Pero, benignamente, llegó a tiempo la condonación del castigo. Sólo que en esta ocasión, aprovechando este perdón, unos amigos le gastaron una broma.

Y le presentaron, a la hora del café en tertulia, un fingido oficio del Ayuntamiento en que se le condonaba la multa *sub conditione*, esto es, a cambio de permanecer confinado durante la próxima Gran Semana de Agosto a pan y agua, en el Concejo Viejo o Inspección bajo la custodia de Joaquín Aguazilla.

Apuchiano palideció de rabia, tremendamente, a la lectura del contenido del inventado oficio, y una vez de lo de Dios guarde a Vd. muchos años, se volvió a los circunstantes y casi a punto de estallarle los vasos sanguíneos, exclamó:

—¿Cómo sabe la tiranía de nuestras debilidades! ¡Nada podía haber hallado mejor para mortificarnos!

Mas luego de un momento de reflexión, aliviándose como quien halló una salida para su aprieto, añadió:

—De todos modos, no está lejos de la Inspección la Casa de Badet, ni Joaquín Aguazilla tiene el corazón de hierro!

En otra ocasión, con motivo de una excursión al Duranguesado, comieron estupendamente, y como sobrase de postre natilla abundante, Cándido, sin hacerse rogar mucho, consumió toda ella haciendo honor a la cocinera. A la vuelta, en Berriz, merendaron y cuando, en regreso final, llegaban a Olarreaga, Cándido sintió nostalgia de la natilla y dijo a su compañero ciclista: —Oñi eukiko baneuk an laga dogun natilla ederra! Y como el compañero le recordase que él mismo la había terminado, añadió: —A bai! Ointxe nagok konforme.

CINE



JAMES BOND,

AGENTE "007"

UN TRISTE "HEROE"

DE NUESTRO
TIEMPO

● SUS PELICULAS SON UN COMBINA-
DO DE SEXO, VIOLENCIA Y SADISMO ●

Y SU ETICA LA DE UN HOMBRE
DE LAS CAVERNAS

La influencia del célebre «personaje» cinematográfico en nuestros días ha llegado hasta el extremo de servir de reclamo a los comerciantes para atraer clientes, anunciando con ese nombre, desde prendas de lencería a otros artículos de todo uso. ¿Y quién es, exactamente, James Bond?

En primer lugar, un personaje de película. Un personaje que llama la atención, en todo el mundo, a miles de espectadores y que proporciona sustanciosas ganancias al equipo de actores-directores-productores, que proyectan en las pantallas sus aventuras.

Estas están compuestas por una dosis calculada de espionaje, brutalidad, erotismo y technicolor. Hay unas actrices de aspecto físico exuberante; un actor, Sean Connery, tipo cínico, elegante, dinámico y desenvuelto, y un argumento parecido en cada entrega. El punto de partida es un escritor llamado Ian Fleming, cuyas novelas no habían tenido gran éxito en un principio.

PELICULAS

La primera película, «James Bond 007, contra doctor No» —007 quiere decir «permiso para matar»—, tuvo una aceptación considerable y los productores decidieron perseguir la suerte o intentarla de nuevo con «Desde Rusia con amor», donde el estilo y el personaje quedaron clara y definitivamente logrados. El resultado, entre el público, colmó las esperanzas de sus creadores.

Los libros de Fleming comenzaron a abrirse paso, con grandes ventas, en todos los países y sus ediciones aparecieron con la imagen ya famosa de Sean Connery, ilustrándolas, en su actitud característica, algo displicente, con su media sonrisa de hombre que lo sabe todo.

La tercera presentación de James Bond fue en «007 contra Goldfinger», y no hizo decaer, sino al contrario, el interés despertado por las anteriores. Ahora se espera el estreno en España de la cuarta película.

EL HOMBRE SIN CIRCULO

Este personaje no tiene círculo familiar alguno: ni padres, ni hermanos. No se tienen noticias de su pasado ni se proyecta hacia un porvenir. Está viviendo en el presente como un hombre sin sombra.

Es un agente secreto al servicio de una política, la occidental actual, y todas sus dotes se orientan hacia la solución de sus problemas por la vía de la violencia. Podría considerarse una criatura-robot, que obedece sin analizar y que no cae nunca en los defectos de tener, ni por lo tanto demostrar, sentimientos. Armado de pistola, de ametralladora y de otros instrumentos igualmente mortíferos, actúa en defensa propia y en la consecución de sus objetivos, con frialdad inhumana. En las manos de este «héroe» moderno, los más nuevos descubrimientos científicos tienen aplicación; las máquinas más insólitas, empleo, y la moral, una adaptación particular y clásica de los hombres de las cavernas.

La mujer es sólo un objeto atractivo, un elemento lujoso de adorno, que añade un buen chorro de erotismo al combinado ya dispuesto, pero nada más. Dentro del complejo de aventuras, las protagonistas femeninas ofrecen algunas más, y, casi siempre, su final es siniestro.

MUERTES EN CELOFAN

Si es cierto que se cometen atrocidades sin cuento; si hay un racismo descarado, atropellos desencadenados y muertes innumerables y sádicas, no se desprende de todo ello ningún sentimiento de horror, porque todo aparece envuelto como en papel de celofán, delicadamente «limpio», pulido.

Bond somete el mundo a un orden, al que él apoya, con una sangre fría extremada, diríase que con inocencia. Sus propósitos no llevan a un programa de perfección, de superación; no tienen ninguna trascendencia, ningún valor.

OPINION CRITICA

Los críticos más conscientes consideran que esta es, precisamente, la mayor falta de las películas de «James Bond»: que justifican unas acciones inmorales e inadmisibles, por el objetivo del héroe que, en este caso, es mantener una situación, cueste lo que cueste. El modo ingenuo, un tanto nostálgico y radical, retrata, dicen, a la ideología reaccionaria.

Por otro lado, se acusa a este personaje de ser un mito: «un conjunto de conductas y situaciones imaginarias». En James Bond es el tratamiento lo que tiene carácter mítico.

EL ESPECTADOR

No se puede negar que la publicidad y la curiosidad han contribuido a dar fama a esta criatura de celuloide y letra. Sin embargo, no son esas solas las razones: queda la acción, la vitalidad del héroe, los imprevistos jocosos, el ingenio. Todo ello produce risa. No se piensa en lo que sucede, ni por qué sucede o a qué finalidad tiende. El joven James Bond es el eterno personaje invencible, admirado de siempre. Es un serial que distrae, anima, divierte. El público de nuestros días no busca ni desea otra cosa. Pero, a la larga, el impacto social y moral de «007», con su violencia, su sadismo y su culto al sexo, puede tener consecuencias graves para un mundo que necesita lecciones de paz y no de tiros.

A. de I. S.

Acitain es un barrio de Eibar. Antes estaba en un valle estrecho y verde, a orillas del río Ego, rodeado por las cumbres de Urko, Kalamúa, Karakate y Galdamiño. Hoy, claro, se encuentra en el mismo lugar, pero metido en un agujero y estrujado por la carretera general. Perdido entre polvo y humo. Rodeado de muros de contención y de montes. Comido por los pabellones y los bloques de casas que, día a día, crecen más y más a su alrededor. Desfasado del mundo que le rodea, se ve obligado, pese a ello, a vivir en él, arrastrado por la fuerte corriente que le ha impuesto el desarrollo industrial de la antigua Vilanueva de San Andrés.

Acitain, en nuestros días, no guarda nada de particular. Eso sí, se puede comer cordero asado al «burduntzi» como en muy pocos sitios. Aparte de esto, lo que guardaba, y que nunca debió consentir saliera de él, lo trasladaron un día a la iglesia parroquial de San Andrés, de Eibar, de donde se lo «llevaron». Era un Cristo de piedra que se hallaba colocado en el coro de la ermita de Nuestra Señora de Acitain. Cuando lo descolgaron, se llevaron hasta la pared.

Don Juan San Martín, en un interesante trabajo sobre esta talla recoge la siguiente descripción de la misma de la «Historia de la Virgen de Arrate», de don Eugenio Urroz: «Cruz de piedra, de factura románica y bella placidez en la expresión de un rostro, esculpida toda ella sobre una casa y que se halló empotrada sin duda en tiempos recientes, en la pared del coro de la ermita de Acitain...».

Para no perder la costumbre echaremos la culpa de su desaparición a los franceses de la guerra de la Independencia. Realmente no sé todo lo que nuestros vecinos se pudieron «llevar», pero entre lo que cargaron en sus carros y lo que nosotros les añadimos por nuestra cuenta siempre que nos encontramos con la desaparición de algún objeto de valor, les hemos hecho desvalijar la Península entera. Lo que fa-

Ecos históricos

Año 1625.—Ya existe la ermita.

20 Abril 1664.—Se suprime «por el calor y los malos tiempos» la Misa cantada que el día de San Juan Bautista se celebraba —en Acitain— ante el altar de este santo.

28 de Mayo 1664.—En exposición que se hace al Sr. Obispo de Calahorra y en la que se pide que en la Parroquia de San Andrés se celebre —el día de San Juan Bautista— Misa cantada con sermón, se hace constar que, a continuación, «todos vayan en procesión a la ermita de los gloriosos San Juan Bautista y Evangelista» —en Unzaga sin duda alguna— «y que se edificó a este fin y mucho después de la de Acitain».

Año de 1691.—Empieza la ejecución de las tres bóvedas con los tres arcos que faltan de hacer hasta el coro de la ermita. En 1863, la ermita tenía 23,50 metros de longitud por 7,48 de anchura.

2 de Junio 1799.—Se acordó reformar el retablo viejo.

Año 1965.—Convertida, desde el año 1961, la ermita en iglesia parroquial, bajo la dirección de su primer párroco Don Juan Echave se estudia afanosamente un adecentamiento digno de ella.

lia en esta ocasión es que a principios de siglo aún se conocía la imagen en la sacristía de la parroquia eibarresa...

Acitain y Eibar perdieron un magnífico testimonio artístico, histórico y cultural.

Pero pese a todo ello, este insignificante barrio es el testimonio vivo que hay que conservar para llegar a apreciar la gran evolución física y social de Eibar. Esta villa debe guardar los pocos restos de interés arquitectónico y artístico que quedan para que sean los hitos a través de los cuales se siga su historia, del mismo modo que lo hacen en la actualidad las ciudades, grandes y pequeñas, que se precian de civilizadas.

Sin embargo, dentro de ese desarrollo, siquiera por unos días, la rural Acitain, lo que ella representa, se impone con la fuerza de la costumbre de siglos a la planificada Eibar.

Son los días de «kartañarreguna», el segundo lunes de Animas, cuando las gentes vuelven a las viejas comidas de castañas, o San Blas, fecha en la que no falta en la mesa un pastel bendecido hecho por el ama de casa y que lo come toda la familia reunida.

Todavía el Sábado Santo se bendice el fuego en el portico de la iglesia. Los niños lo recogen en trozos de madera seca y, corriendo por las calles grises, entre ruidos de camiones y sirenas, entre semaforos y pasos de peatones, suben a los pasos para ofrecer, a cambio de unas monedas, un trocito de madera ardiendo para encender el fuego. La dueña de la casa arroja al fogón de su moderna cocina el símbolo del «fuego nuevo», conservando así, en el siglo XX, la tradición de nuestros antepasados.

Todas estas pequeñas cosas son las que simboliza Acitain: el mundo que se nos escapa cada vez más veloz entre los dedos. Que se escape no importa, porque así tiene que ser, pero que no nos «lleven» lo poco que de él nos queda, porque nuestro deber es guardarlo.



La nueva Parroquia de Acitain.

(Foto Plazaola).



Una vista de conjunto de Acitain.

(Foto Plazaola).